

Corona

Tamara Domenech

Tapa: Polimorfa. Óleo pastel sobre papel.

Corona. Recolección de flores en la ciudad. Fotografías que le envié a una persona para hacerle compañía durante los primeros días de una separación. 2025.

Domenech, Tamara

Corona / Tamara Domenech. - 1a ed. -

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tiempo Dorado, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-631-90601-8-8

1. Literatura Argentina. I. Título.

CDD A860

“Al cabo de quince años de separación, cualquier gajo ha reproducido tejidos desgarrados por el corte. Y ya no necesita del tronco. De ese tajo sacó sus propias raíces. A veces, el corte se convierte en zona tumefacta. Yo no sabía cuál era mi caso. Pero, lozano o putrefacto, mi gajo vivía por sí mismo”.

“Yo necesitaba hundir raíces en las calles de asfalto, apisonadas por el deambular de hombres y mujeres tan desarraigados como yo, pero con la conciencia de vivir”.

Syria Poletti*

“Profe, tiene todos los pelos parados
¿la puedo peinar?”

A. D.

*Poletti, S. (2025). Gente conmigo. Córdoba: Eduvim.



Lila Celeste. Borges 1600.

Tallo que sostiene seis flores
con un surco que las divide en dos
nacidas alrededor de un hueco tetilla.
Formada por dos o doce maneras de ser:
verde - celeste - lila
rasposa - suave
la mente,
el alma,
qué compleja y hermosa
la flor.



Amarillas. Caracas 2500.

No alcanzo a ver tu físico diminuto
sólo la voluptuosidad de una unidad
racimo y color
pareciera que las flores nacen juntas
amigas, hermanas, gemelas
por eso, a pesar de que me encantaría,
me da no sé qué
cortarlas.



Fucsias. Caracas 2400.

Fucsia radiante
estrellas
con centros en los que funcionan antenas amarillas
breves
pequeñas
de onda corta
que captan latidos de lo cercano.



Ancianas Amarillas. Caracas 2500.

Viejitas amarillas
así como las mujeres son las flores
¿cuánto vivirán?
Algunos de los pétalos mantienen el color
ojos abiertos
en su cara llena de arrugas.
Veo el tallo de sus pies todavía verdes
sin la necesidad de un bastón
para qué lo necesitaría
si siempre estuvo en el mismo lugar
como una abuela en la casa
en la que ya no viven sus hijos ni su marido
y espera la visita de los nietos
y cuando eso ocurre
los manda a comprar comida hecha
porque ya no tiene ganas de cocinar,
sólo de charlar y disfrutar.



Lila Blanca. Beláustegui 2900.

Cara atravesada por una luz blanca
pétalos
el cuerpo, las hojas
en un cantero
construido por vecinos
con maderas, alambres y fragmentos de media sombra negra
creciste sola
me pregunto si eso es
¿aburrido para vos?
¿divertido?
¿indistinto?
La delicadeza de tu forma y color
¿será la culminación de una hazaña?
¿una casualidad?
¿o la manera de agradecer
de tener los pies en la tierra
y ser cuidada por la lluvia?



Rosa Violeta. Beláustegui 2900.

Centro oscuro
pétalos que se alejan
se vuelven cada vez más claros
hasta teñir de las dos maneras
la piel
de la mano que la corta,
transporta,
vende,
y coloca en un vaso con agua.



Rosas. Coronel Ramón Falcón 4200.

Rosas crecen cayéndose
lágrimas verdes
cubren el paisaje desde lo alto.
¿Alguien las habrá plantado?
¿O habrán nacido así
mimetizadas con el lugar?
Ex Centro de Exterminio, Tortura y Desaparición
“Olimpo”
por cuya ranura del alambrado
mi hija se cuela para tomar la foto.
En cambio, en la mía
se lo ve
sostenido por una cruz de metal oxidada
como la estructura de cualquier sitio
en el que se intenta proteger algo.
La memoria dolorosa,
la memoria verde,
la memoria rosa.



Violeta y Rosa. Beláustegui 2900.

Son los nombres de una madre y una hija
sostenidas
desde que una era bebé
hasta que se transforma en bebé la otra
cómo sé que están unidas por este vínculo
porque ella me la regaló
planté un gajo y creció
pese a que no la vea tan seguido
la siento,
¿no ves que está acá?
Las personas se convierten en lo que te hayan regalado.



Rosa Crema. Plaza de los Periodistas.

Si te doy vuelta
aprendo de salpicaduras
superficies en las que ningún color sobresale
los árboles pareciera que igualaran maneras de ser.



Amarilla Naranja. Plaza de los Periodistas. Avenida Nazca 900.

Ni bien termino de sacarte una foto
suenan el teléfono
nunca imaginé hablar sentada en la vereda de una plaza
mientras observo un hombre dormido sobre un banco
otro haciendo gimnasia
otro que se acerca a vender sahumerios
otros dos sentados a punto de almorzar.
La plaza a esta hora está repleta de hombres
excepto por una mariposa
que se posa un largo rato sobre la hoja de una planta
como si fuese una hebilla.
Entonces me dejo llevar
por todas aquellas personas que paramos un rato
y nos transformamos en adornos
que decoran la ciudad.



Blanca Amarilla. Avenida Nazca 1200.

Nacen al pie de los árboles
en las veredas
las hijas del viento
de los pájaros
viven abrazadas
como huérfanas
que no quieren ser adoptadas por nadie
sólo vivir entre iguales.



Blanca. Beláustegui 2900.

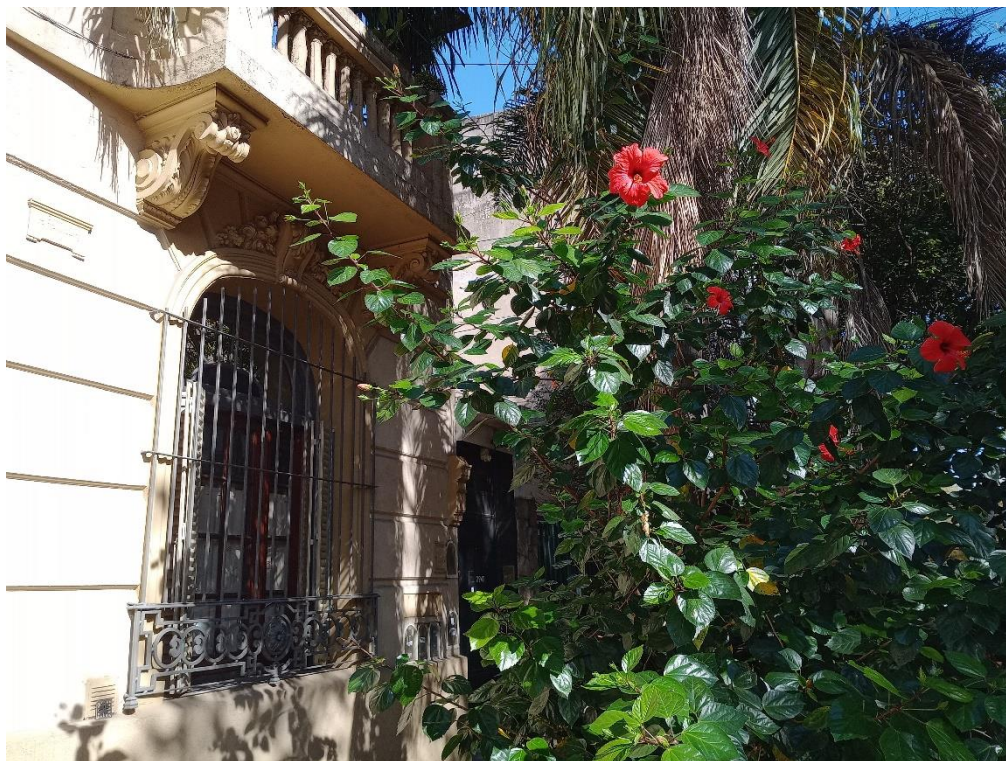
Miniatura blanca
adherida tan fuerte al esqueleto
como una esperanza
que también
queda desparramada en el suelo
a la vista de quienes la precisan y no la sienten
te vean y te alcen.



Flor Santa. Luis Viale 2800-2900.

Rojiza santa flor
 cuándo habrás sido plantada
 ¿en la inauguración
 transcurso de vida
 o defunción del hospital "Israelita"?
 Por las manos de quién
 ¿un jardinero municipal
 una especialista, una enfermera
 o un familiar
 en agradecimiento por un tratamiento recibido
 o para que, desde la ventana,
 esa paciente enferma y amada
 supiera que estabas vos?
 pese a que quizá estaba inmovilizada
 ni siquiera podía pararse
 pero no dudó de la persona que la cuidaba
 que quizá, cómo saberlo, lo hizo por ella
 y de paso, quedaba para otras más,
 flores, libros, pinturas, hojas y visitas
 son postres, los momentos dulces, de una internación
 cómo sé que los hay
 porque les di clases a esos chicos
 que están por una semana, dos meses,
 o se quedan hasta que mueren
 y lo que más quería
 era reivindicar

palabras e imágenes que nos mantuvieran
unidos
alumno y profesora
vivos
sin pensar en lo que iba a pasar después.
Vi tantos pacientes artistas
que nadie quería acercarse para
estar tal cual sentían
porque una escuela
es un lugar donde uno va a cumplir.
Si fuese ideada a partir de un gran patio o living comedor
recostados en cómodos sillones
sentados en una lona sobre el pasto
conversando escuchándonos
aprenderíamos el futuro a partir de la historia de la voz.
Frente al abandono que quizá
pronto se convertirá en un hotel boutique
o un paseo comercial al aire libre
me detengo en esta persiana baja que impide ver lo que hubo antes
y la flor tan rojiza que le sigue dando la bienvenida a las personas que pasean
sigo de largo imaginando
qué lindo sería que se construyera una escuela
en la que los chicos saquen las cabezas por las ventanas
y sepan que había flores
santas
que saludaban a los antiguos huéspedes.



Rosa Roja. Tres Arroyos 2900.

Hay plantas y flores que están asociadas a las casas
que una conoció
por ejemplo, la de una tía que tenía un jardín
en el que había un pino que decorábamos con adornos y luces para la navidad
una planta oreja de elefante al lado de un aloe vera
inmenso detrás del cual hacíamos pis
cuando salíamos de la pileta
una flor con pico amarillo
un árbol de ciruelas
y una rosa china roja.
Al verla me hace preguntar por la convivencia entre ellas
entre ellas y los materiales con los que son contruidos los hogares
entre ellas, ellos y las personas que los habitan
si funcionan como compartimentos estancos
como materiales que mantienen un diálogo mínimo y necesario
o en qué medida están abiertos a colaboraciones
múltiples y diversas.



Violeta Fosforescente. Argerich 1500.

En un cantero común y silvestre
sobresalís
por tu color
entre decenas de hojas caídas
del otoño
como una persona que,
pese a hacer siempre el mismo trabajo:
abrir una puerta
analizar una célula
embolsar una vianda
extraer una muela
despachar mercadería
dar una clase
curar a una persona
colocar un suero
curar a un animal
limpiar un piso
diseñar un mueble, un saco, una casa, un barco, una aeronave
despachar mercadería
estudiar todas las lenguas pasadas, presentes y futuras
entregar un vuelto
hacer cumplir la ley
lavar las copas, los platos, los cubiertos
discutir la ley
pensar una política
cocinar

accionar una política

coser

estudiar números, fuerzas, elementos

encastrar cables, tubos, caños, ladrillos

bañar, cambiar y lavar la ropa, las sábanas, las mantas de los enfermos

medir terrenos

estudiar la historia, la geografía de todos los tiempos

repartir cartas

estudiar la flora, la fauna, el océano, el suelo

sonríe y recibe una mirada de amor.



Roja Pinchuda. Terrada 1200.

Chico no entiende en la escuela
chico duerme en la vereda
chica pelea con otra porque la acusa
de haberle robado su lapicera
hoy
que muere flor Roja,
Pepe Mujica*,
comparto tu manera de vivir
para desencajar la Pinchuda realidad.

*13/05/2025. Fallece José “Pepe” Mujica expresidente de Uruguay por el Frente Amplio durante el período 2001-2008.



Lila Escondida. Terrada 1200.

Lila Escondida
entre las verdes
que siempre levantan la mano para contestar
estás sentada
atrás
callada
¿y tu voz?
permanece guardada en un cofre,
como la de tantas Lilas Escondidas,
que falta abrir y escuchar.



Árbol y Flor. Terrada 1300.

¿Flor sabrá que Árbol está?
¿O será un amigo al que todavía no conocemos
que impide que los rayos de sol
las gotas de lluvia
las palabras
caigan directas sobre sobre pétalos?
Como si fueras un techo, Árbol,
gracias al cual
sin quemarnos, mojarnos ni rompernos
alegramos la vista de los demás.



Naranja. Pasaje Hugo del Carril. Flores.

Casi estaba por volver
pero
pero
por suerte
intuí
que antes de seguir
era mejor quedarme
andando por el barrio
en el que está la escuela
para qué
para qué
para sorprenderme
más allá de lo que veo antes de entrar, las calles de regreso.
Y descubrí
descubrí
antiguos palacios un poco abandonados,
el pasaje Hugo del Carril
lindante a la estación de tren
en el que hay un mural de Osvaldo Bayer
realizado por Marino Santa María
sobre el que se inclinan flores naranjas
que viven en un terreno que está detrás,
un bodegón con mesas cubiertas con manteles
blancos abajo y arriba rojos puestos en diagonal
que me recordaron a los que había en los restaurantes
a los que iba con mis abuelos

durante la infancia,
un bar moderno con lucecitas
encendidas, aunque fuese de día
y seguí y seguí
con un humor cambiado
por qué
por qué
porque casi estaba por volver
a limpiar, barrer, cocinar
pero antes
pero antes
me dejé llevar por lo que existe
más allá de la puerta que conocemos.



Celeste Lila. Plaza Flores. Rivadavia 6900.

Celeste Lila
podría ser el nombre de una flor hombre mujer
mis bebés
a quienes traje a upa
y de la mano
hasta el consultorio de una doctora
que atendía a una cuadra de la plaza de Flores
lugar que recorro a diario
porque trabajo cerca
y me recuerda el día que la conocí
en el que sentía a mis pequeños suaves
y mi mente llena de preocupaciones
como observo que conviven lo más bien
las flores y las ramas secas en el suelo
de una plaza, que podría ser cualquier otra,
a la que siempre vuelvo,
como otros van a la iglesia,
para perderme y reencontrar la fe.

Epílogo

Corona de flores para la novia

Corona de flores para la mujer que se separó

Corona de flores para la persona que, pese al dolor, nunca dejó de creer

Corona para el amor

Corona de flores para la novia

Corona de flores para la mujer que se separó

Corona de flores de la ciudad

para el pelo de las personas

que, pese al dolor, nunca dejan de creer

en el amor.

Tamara Domenech

La Plata, 1976. Vive y trabaja en la Ciudad de Buenos Aires. Es Licenciada en Comunicación Social (UNLP), Diplomada en Gestión Cultural (UNSAM), Profesora del Nivel Superior (UTN), escritora, editora y artista visual.

tiempodorado.com

www.instagram.com/tadomenech

www.instagram.com/ediciones.presente